



DESPEGUE

¿QUIÉN FUE FELIPE ÁNGELES?

Felipe Ángeles Ramírez nació el 13 de junio de 1869, en el poblado de Zacualtipán, Hidalgo, realizó estudios elementales y secundarios en su estado natal y, a principios de 1883, ingresó al Colegio Militar de Chapultepec, donde destacó como estudiante y como profesor de matemáticas, mecánica analítica, balística, así como en teoría y práctica de tiro. Sus conocimientos en estas materias le permitieron publicar libros destinados a la enseñanza de la balística y artillería. Además, colaboró en órganos informativos como *El Boletín Militar* y la *Revista del Ejército y Marina*. Ángeles encontró en la literatura y la escritura dos de sus mayores pasiones. Su talento como narrador se refleja en las descripciones físicas y humanas de las tropas, de los poblados y de la gente que veía.

Por su seriedad y honestidad, fue enviado a Estados Unidos en 1901 y, a Francia en 1904, para dictaminar sobre las adquisiciones, compras y negociaciones del ejército. Con una carrera ascendente, en 1908 recibió los nombramientos de coronel y director de la Escuela de Tiro y, un año más tarde, volvió a Francia para hacer cursos de artillería y estudios sobre las guerras napoleónicas y la franco-prusiana.

La revolución que trajo la sucesión presidencial de 1910

Ante la inminencia del movimiento revolucionario encabezado por Francisco I. Madero, Ángeles solicitó regresar al país e incorporarse a sus funciones en el ejército, autorización que logró hasta mayo de 1911, cuando Porfirio Díaz había renunciado y Francisco León de la Barra ocupaba la presidencia de manera interina. Con la llegada de Madero a la presidencia de la República, Ángeles, fue nombrado director de El Colegio Militar, donde tuvo la oportunidad de impulsar y aplicar trascendentes reformas. Fue en este momento en que Ángeles y el presidente Madero, ambos liberales, establecieron un vínculo intelectual, de amistad, admiración, respeto, confianza y lealtad que conservarían hasta la muerte. Por ello, Madero, le encomendó ir al estado de Morelos a detener los fusilamientos, incendios, saqueos, violaciones y represiones de todo tipo contra los campesinos zapatistas, que habían sido víctimas

EL MIRADOR

de una “campana militar” cruenta y desproporcionada. Entregado a su misi3n de negociar y lograr la paz con los revolucionarios del sur, no s3lo logr3 dialogar con el mando zapatista, sino que pudo acordar las condiciones para restablecer el orden y el respeto a los derechos del pueblo. Pese a los esfuerzos de pacificaci3n, la creciente violencia har3a v3ctima a Francisco I. Madero, pues en febrero de 1913, enfrent3 un golpe de Estado que lo determin3 a viajar a Cuernavaca, Morelos para organizar con Felipe 3ngeles, la respuesta de su gobierno ante los militares sublevados.



El general Felipe 3ngeles en Yautepec, Morelos, encomendado por el presidente Madero para negociar la amnist3a con los revolucionarios zapatistas. Reproducci3n autorizada por el INAH.

Por reglamentos y jerarqu3as internas, la defensa del presidente Madero recay3 en “un militar de mayor antigüedad”, el general Victoriano Huerta, quien lo traicion3 el 18 de febrero de 1913, instrumentando su aprehensi3n, la del vicepresidente Jos3 Mar3a Pino Su3rez y la del general Felipe 3ngeles. Si bien, 3ste logr3 salvar la vida, fue encarcelado y sometido a juicio, poco tiempo despu3s de los asesinatos de Madero y de Pino Su3rez. Despu3s de estar preso por cuatro meses, finalmente, fue liberado y enviado a Europa para cumplir una misi3n de estudio en Par3s, Francia, donde trab3 contacto con unos carrancistas que lo conminaron a adherirse a la lucha constitucionalista.

El ideario democr3tico y las convicciones maderistas de 3ngeles, lo llevaron a aceptar la invitaci3n de Venustiano Carranza, quien lo sum3 a su gabinete, primero, como Secretario de Guerra y, despu3s, como subsecretario. Pese a no tener capacidad de decisi3n ni mando de tropas, 3ngeles consigui3 ser enviado por3rdenes del Primer Jefe, a la Divisi3n del Norte, liderada por Francisco Villa, quien de inmediato lo nombr3 jefe de artiller3a. Duros combates que a su paso se volvieron en una “fiesta de

las balas”, hicieron que Ángeles y Villa consolidaran una relación que sólo sería lastimada tras el rompimiento entre el Centauro del Norte y Venustiano Carranza.

La batalla final: el regreso a México

Exiliado en los Estados Unidos desde junio de 1915, y esforzándose por sobrevivir en este país con su familia, Ángeles comenzó a intercambiar correspondencia con quienes se oponían al gobierno de Carranza y luchaban agrupados en la Alianza Liberal Mexicana. En esta época, el general tuvo contacto con grupos de obreros, profundizó en sus lecturas de filosofía, política y socialismo. Además, asistió y escuchó discursos de los desterrados mexicanos que “hablaban mucho, pero no pasaban a la acción”. Imbuido de este espíritu, Ángeles ideó regresar a México desde la primera mitad de 1917, pero logró cruzar la frontera hasta el 11 de diciembre de 1918, con el propósito de unirse una vez más al ejército de Villa y luchar “por el restablecimiento de la Constitución de 1857 y la instauración de un gobierno democrático.” Con todo y su causa común, los generales Ángeles y Villa se separaron por diferencias respecto al curso y las estrategias de los combates y, víctima de una delación a las autoridades federales, fue aprehendido en las serranías de Chihuahua, procesado en Consejo de Guerra y fusilado, al amanecer del 26 de noviembre de 1919.

El aeropuerto internacional Felipe Ángeles que se construye en la antigua hacienda de Santa Lucía, honra el espíritu y vocación de un hombre que nunca dudó en servir a su país.

FUENTES CONSULTADAS:

Felipe Ángeles, Manifiesto del general Felipe Ángeles (El Paso, Texas, 1918), en *Planes políticos, proclamas, manifiestos (1812-1940)*, Ramón Iglesias González (comp.), México, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, 1998.

Federico Cervantes, *Felipe Ángeles en la Revolución. Biografía (1869-1919)*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2019.

Adolfo Gilly, “Ángeles Ramírez, Felipe”, en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Javier Torres Parés y Gloria Villegas Moreno (coords.), México, UNAM, 2010.

Álvaro Matute, “A cien años de Porfirio Díaz”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, Instituto de Investigaciones Históricas- UNAM, v. 7, 1979.